

Capítulo 1. Construyendo género desde los márgenes del duelo y la vejez

¿Qué es un cuerpo? ¿Dónde empieza, dónde acaba? ¿Es la piel la última frontera? ¿Es un continuum? ¿Qué hacer con la categoría de soberanía en un mundo en el que la co-responsabilidad es cuestión de supervivencia, pero en el que, a la vez, la información es confusa y los derechos cada vez más restringidos? ¿Cómo cuidarnos y cuidar? Hasta hace no mucho, todas estas preguntas, tan cotidianas en los sures del mundo, entre los y las migrantes, las personas LGTB+, las mujeres, las personas en situación de cárcel, etc., eran ajenas en los nortes, en donde el cuerpo cada vez ha ido cediendo más terreno a la virtualidad y la imagen. Entonces, llegó la pandemia y, de un modo precipitado e ineludible, una superposición de medidas de aislamiento, distanciamiento y profilaxis, de imágenes de vejez, enfermedad y muerte, intensificó nuestra corporalidad hasta un punto que probablemente tardaremos mucho en decodificar. Sin embargo, empiezan a aparecer señales, bengalas que iluminan por un instante el paisaje desconocido revelando instancias familiares. El cuerpo aparece donde la vulnerabilidad es intensa, reflexiona Santiago Alba Rico. Y si bien el mundo tal y como lo conocemos parece estar llegando a su fin, existen sujetos habitando esos portales de transición de modo permanente y colectivo.

En las conversaciones con las chicas trans y travestis de la Comunidad de la Virgen de la Puerta y otras compañeras de crecieron en la década de los noventa, cuando la expectativa de vida trans y travesti apenas excedía los 30 años, son los cuerpos los que hablan. Líneas posibles de memoria surgen entre los relatos acerca de procedimientos experimentales y autogestionados de modelaje del cuerpo como las llamadas "inyecciones de silicona de avión", los concursos de belleza y el "chabuqueo": cómo se construye el género desde la precariedad o en situación de extrema pobreza. ¿Y para qué? ¿Qué relación existe entre determinadas estrategias de modelaje y la supervivencia? Resuenan ecos de la pandemia del SIDA y su impacto en la generación de vínculos comunales, a partir de reglas distintas a las que rigen el juego de la vida normativa. Incluso la muerte es resignificada en este tejido y se convierte en espacio de disputa: un entierro, una cabellera que no se le corta a una difunta, un nombre femenino que se graba en una lápida, que se proyecta hacia el futuro, son un logro colectivo.

Son los años noventa y, en algunos de los rincones más empobrecidos del Perú, las comunidades trans y travestis elaboran un entramado de duelos, experimentos y vínculos en el que la vulnerabilidad se transforma en campo de habilitación para todo tipo de estrategias de resistencia y reproducción de la vida.

Elisa Fuenzalida (Lima, 1979). Concepto inicial y general, coordinación, guion, entrevistas y concepto sonoro. Investigadora y escritora. Master en Estudios Avanzados de Antropología Social y Cultural en la UCM. Coordina la Cátedra Decolonial Anibal Quijano, dirigida por Rita Segato. Como Hija de Puto, fue parte del colectivo Pornolab, plataforma de investigación y divulgación de materiales audiovisuales, literarios y teóricos agitadores de las narrativas normativas en torno al cuerpo, el deseo y la sexualidad. En esta marco cofunda La Revuelta Obscena. También es miembro fundadora de la editorial Papel de Fumar, premiada con el Premio Nacional de Poesía Miguel Hernández. Su práctica artística e investigativa se encuentra en la intersección entre la reflexión sobre el cuerpo, la comunidad, los cuidados, el género y la migración a partir de una mirada afectiva. A partir del 2019 empieza a trabajar el relato colectivo de modo más persistente. Su primera pieza sonora coral, *Ensamblajes del Cuidado*, realizada junto a Jorge Vicario, recoge los testimonios del colapso de la Salud Pública en el Perú en el contexto de la pandemia y los modos de resistencia comunitaria y vecinal ante la catástrofe.

Jorge Vicario (Madrid, 1989). Concepto sonoro, producción, montaje y edición. Artista multidisciplinar. Sus primeros trabajos los realiza en torno al noise y la experimentación con artefactos sonoros autoconstruidos. Más adelante, toma elementos industriales (desperdicios metálicos, basura y residuos tóxicos) de su hábitat en la periferia urbana de Madrid con los que elabora un concepto que integra el elemento visual, acercándose al movimiento Fluxus. Durante estos años, también experimenta con reproductores magnéticos de cinta e implementa procedimientos de loop para reproductores de cinta a modo de exploración de los campos entre la música concreta y la hauntología del sonido. Actualmente investiga en torno a la música algorítmica y la composición experimental por medio de programas como Supercollider. Su trabajo ha sido expuesto en Centro Centro y Museo Reina Sofía.

Javi Vargas Sotomayor (Huancayo, 1972). Concepto inicial, entrevistas Belisa y Lalys Artista interdisciplinario, investigador independiente y docente. Desde 1999 participó en diversas exposiciones, seminarios e intervenciones de arte en Perú, Argentina, Paraguay y España. Docente de artes visuales, pintura y arte contemporáneo. En sus proyectos busca conectar diversas experiencias, intereses y campos de conocimiento aparentemente desvinculados: arqueo-astronomía, topografía, transfeminismo, animalidad queer, mitología andina, historia y ecología. Transita y explora entre diversos medios como la fotografía, el grabado, la gráfica digital, la performance, el dibujo, el cortometraje, la música, la sonoridad y la poesía. Egresado de la especialidad de Pintura en la Pontificia Universidad Católica del Perú, durante el 2015-2020 ha sido docente de artes visuales en la Escuela Nacional Superior Autónoma de Bellas Artes del Perú. Su obra forma parte de la colección permanente del Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía (MNCARS) de Madrid.